

La construcción autorial del piscator José Gallardo de la Torre a través de sus pronósticos literarios

**The authorial constuction
of the piscator José Gallardo de la Torre
through his literary almanacs**

CARLOS M. COLLANTES SÁNCHEZ

Universidad de Sevilla

<https://orcid.org/0000-0002-5450-5560>

CESXVIII, núm. 32 (2022), págs. 475-497

DOI: <https://doi.org/10.17811/cesxviii.32.2022.475-497>

ISSN: 1131-9879

ISSNe: 2697-0643



Universidad de Oviedo



INSTITUTO FEIJOO DE
ESTUDIOS DEL SIGLO XVIII

RESUMEN

Este trabajo analiza la trayectoria editorial de un desconocido médico del siglo XVIII, José Gallardo de la Torre, el astrólogo extremeño. Mediante el estudio de sus pronósticos literarios, que siguen la moda propuesta por Torres Villarroel, impresos entre 1742 y 1769, se pretende reconstruir su perfil autorial y analizar las estrategias editoriales empleadas para posicionarse en el mercado almanaquero del momento. Todos estos impresos se entienden como un único proyecto editorial planificado con un fin concreto y definido. Se analizan, además de los artificios literarios, los paratextos de sus obras para elaborar las redes de sociabilidad literaria: la portada, las dedicatorias, las censuras y las poesías paratextuales.

PALABRAS CLAVE

Almanaque, pronóstico, José Gallardo de la Torre, Gonzalo Antonio Serrano, Diego de Torres Villarroel, carrera literaria, sujeto autorial, paratextos.

ABSTRACT

This paper aims to analyze the publishing career of an unknown eighteenth-century doctor, José Gallardo de la Torre, «el astrólogo extremeño». Through the study of his literary almanacs, which follow the fashion proposed by Torres Villarroel, printed between 1742 and 1769, it is intended to reconstruct his authorial profile and analyze the editorial strategies used to position himself in the almanac market of the moment. All these books are understood as a single editorial project planned with specific and defined purposes. In addition to the literary artifices, the paratextual spaces of his works are analyzed to elaborate the networks of literary sociability: the title pages, the dedications, the censorship and the paratextual poems.

KEY WORDS

Almanac, José Gallardo de la Torre, Gonzalo Antonio Serrano, Diego de Torres Villarroel, literary career, authorial subject, paratexts.

Recibido: 26/2/2022. *Aceptado:* 14/3/2022.

Este trabajo se ha realizado de acuerdo a los objetivos del proyecto de investigación *SILEM II: Hacia la Institucionalización Literaria: Polémicas y Debates Historiográficos (1500-1844)* (RTI2018-095664-B-C22), en el seno del *Grupo PASO (Poesía Andaluza del Siglo de Oro)* (HUM241).

En fechas recientes se ha puesto de manifiesto la influencia que tuvieron los astrólogos cordobeses respecto al panorama nacional en el siglo XVIII, con el polímata Gonzalo Antonio Serrano a la cabeza. También destacaron por el volumen de su producción impresa los discípulos de este, Julián Díaz Serrano, que, además, era su sobrino, y José Gallardo de la Torre¹. Este último fue uno de los almanaqueros más prolíficos al sur de la península, así como el más desconocido². Hasta donde han llegado las pesquisas bibliográficas contamos trece obras en su haber, doce de ellas son almanaques impresos entre 1742 y 1769. Estos textos siguen el modelo literario impulsado por Diego de Torres Villarroel que aún en un mismo producto editorial los elementos característicos de los pronósticos astrológicos con «una escritura basada en la fantasía, el humor y la literaturización»³.

El objetivo del presente trabajo es analizar la producción almanquera de Gallardo de la Torre desde el prisma bibliográfico y dilucidar los mecanismos de construcción autorial que le llevaron a establecerse en el mercado editorial del momento. De esta forma se reconstruirá la figura de un piscator español de la segunda mitad del siglo XVIII a partir de sus propios almanaques impresos, tomados todos ellos en conjunto, considerándolos como un trabajo continuo de construcción autorial.

¹ Carlos M. COLLANTES SÁNCHEZ, «Una colección de almanaques y pronósticos desconocidos de la Biblioteca Capitular de la Mezquita-Catedral de Córdoba», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 26 (2020), págs. 365-389.

² Solo hemos hallado exiguas referencias a este autor en José María VALDENEBRO y CISNEROS, *La imprenta en Córdoba. Ensayo bibliográfico*, Madrid, Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra», 1900, págs. 267; 268; 308, n.ºs 507, 508 y 611; Rafael RAMÍREZ DE ARELLANO, *Ensayo de un catálogo biográfico de escritores de la provincia y diócesis de Córdoba con la descripción de sus obras*, tt. I y II, Madrid, Tip. de la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», 1921-1922 (t. I, 1921, págs. 38; 169; y t. II, 1922, pág. 106), n.ºs 159; 490; 2531; Francisco AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, t. IV, (G-K), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1986, pág. 43, n.ºs 261-262; Carlos M. COLLANTES SÁNCHEZ, *Biobibliografía de la poesía bajobarroca cordobesa (1650-1750)*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2017, págs. 297; 299; 303; 308; 313; 324, n.ºs 206; 208; 210; 214; 216; 225; y Fernando DURÁN LÓPEZ, *De las seriedades de Urania a las zumbas de Talía: Astrología frente a entretenimiento en la censura de los almanaques de la primera mitad del XVIII*. (Anejo 6 de *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*), Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII, Ediciones Trea, 2021, págs. 85, 98.

³ Fernando DURÁN LÓPEZ, *Juicio y chirinola de los astros. Panorama literario de los almanaques y pronósticos astrológicos españoles (1700-1767)*, Gijón, Trea, 2015, págs. 45.

Sin apenas datos biográficos del autor más allá de sus propias obras, debemos acudir a un interesante paratexto publicado en el pronóstico para el año 1749⁴, en el que José Antonio Cruzado, médico a la sazón de Herrera del Duque (Badajoz), anota la biografía de Gallardo. De las importantes connotaciones de dicho paratexto nos ocuparemos más adelante.

José Gallardo de la Torre nació en Belalcázar hacia el primer tercio del siglo XVIII. En la actualidad Belalcázar es un pueblo Córdoba, situado al noroeste de la provincia, pero hasta 1833 formó parte de Extremadura, de ahí que el nombre comercial del autor fuese «el astrólogo extremeño». El biógrafo comienza su exposición con una detallada historia genealógica de Gallardo entroncando su ascendencia familiar con fray Martín Rol, caballero de la Orden de Alcántara, y comendador de Cabeza de Buey y de la fortaleza de Almorchón, hasta entrar de lleno en el relato de su vida. Comenta cómo desde su natalicio, Gallardo estaba predispuesto por su horóscopo, representado en su «tema natal»⁵, al conocimiento de las ciencias y la poesía, de modo que ya «jugaba con la poesía» y componía coplas antes siquiera de saber leer. Estudió primeras letras, gramática y retórica con gran estimación de sus maestros. Viendo su aplicación, sus padres lo enviaron a Córdoba en 1727 para estudiar filosofía y teología en el colegio de San Pablo, al igual que a su hermano Juan Antonio Gallardo de la Torre, quien logró ser el único tomista que consiguió pontificado y rectoría de la iglesia de San Salvador. En ese tiempo sufrió una fluxión⁶ capital que lo tuvo seis meses padeciendo «acre extorsión»⁷. La enfermedad hizo necesario que abandonase Córdoba y retornase a Belalcázar. Tras estar convaleciente dos años por fiebre, retomó los estudios mayores. Parece ser que no continuó el camino clerical y dio comienzo a sus estudios de medicina en la universidad de la «hercúlea población». Tras graduarse realizó la práctica médica en Córdoba junto a Gonzalo

⁴ *Pronostico physico astrologico...* [s. l.: s. n., s. a., c. 1748]. [24] h., 101, [3] p.: il; 8.º menor.

⁵ Se moderniza la ortografía y la puntuación en las citas, pero se respeta la grafía original para los títulos y las referencias bibliográficas. *Diccionario de Autoridades*, t. VI, 1739: «TEMA CELESTE. La disposición de la esfera en tiempo determinado. Lat. *Thema caeleste*». Era habitual entre los astrólogos de la época vincular sus naturales predisposiciones hacia determinados conocimientos, como así su estado de salud, a los temas natales. Estos, siendo en cierto modo cartas astrales, son cálculos matemáticos que ponen en relación el lugar y la fecha de nacimiento con el lugar de los planetas en ese momento. Asimismo, Gonzalo Antonio Serrano publicó su «Tema celeste natalicio» en el prólogo de *Astronomia vniuersal theorica, y practica...* tomo primero, Córdoba, Imprenta del autor, a la calle del Císter, 1735. Gallardo hace alusión a su «natal tema» en el artificio narrativo en su pronóstico de 1746, pág. 6.

⁶ *Diccionario de Autoridades*, t. III, 1732: «FLUXIÓN. Por ampliación se toma por el flujo de humor que corre a alguna parte del cuerpo, dañándola y enfermándola. Latín. *Humoris fluxio*».

⁷ *Diccionario de Autoridades*, t. I, 1726: «ACRE. Se llama también el humor o vicio, que padece a veces la naturaleza, causado por alguna corrupción o enfermedad corporal, como el de una erisipela, herpes, fuego de San Antón y otros, que son ardentísimos. Lat. *Acer, is. & acre. Acerbus, a, um*».

Antonio Serrano, al que siempre consideró su maestro, y fue discípulo de Julián Díaz Serrano, con quien mantuvo agrias disputas a lo largo de su vida.

De Córdoba pasó a Montemayor para ejercer como médico. Allí entró al servicio del marqués de la Escalonia y la marquesa de la Puebla, que, como veremos más adelante, fueron los principales dedicatarios de su obra literaria. Se cierra la biografía con una enumeración de doctos de Belalcázar, duchos en distintas ciencias, y encumbrando a Gallardo con ellos.

Carrera literaria y construcción autorial

Dentro del mercado editorial hispánico dieciochesco, la venta de almanaques y pronósticos supuso una buena parte de las ganancias. Desde los orígenes de los almanaques de estilo básico⁸, impresos de pocas páginas y de formato reducido que se vendían con otras menudencias de imprenta, surgieron otros productos editoriales más elaborados que, junto a la información indispensable para este tipo de impresos, fueron añadiendo otras secciones más literarias⁹. A lo largo del citado siglo, se imbricaron los datos más utilitarios, como las características astrológicas del año o el calendario de fiestas religiosas, con elementos más literarios como composiciones poéticas o artificios narrativos, lo que conllevó a una transformación del género editorial, de un producto con un fin informativo y útil a un producto destinado al ocio. Así define Fernando Durán¹⁰ dicha transformación:

El común denominador de los cambios es la búsqueda de una funcionalidad en el almanaque diferente, que implica alterar el estatuto original del género y, por lo tanto, su criterio de valor ante los lectores y la sociedad —ciencia divulgativa práctica con pujos de seriedad y rigor profesional—, e introducirlo simultánea o alternativamente en otro terreno —literatura de entretenimiento, fantasía jocose-ria, poesía— que requiere criterios de legitimación diferentes y, en algún grado, opuestos.

El piscator era el encargado de pergeñar estos libros con una clara vocación pecuniaria, siendo algunos de ellos médicos de profesión. Se puede considerar que, salvo excepciones como Torres Villarroel, el sustento principal de la mayoría de estos autores no era la impresión y venta de los almanaques, sino su

⁸ Silvia GONZÁLEZ-SARASA, *Tipología editorial del impreso antiguo español*, Madrid, Biblioteca Nacional de España, 2019, págs. 63 y 297-300.

⁹ DURÁN LÓPEZ, *Juicio y chirinola...*, págs. 45 y sigs.

¹⁰ DURÁN LÓPEZ, *De las seriedades de Urania a las zumbas de Talía...*, pág. 9.

desempeño como médicos. La publicación y distribución de estos almanaques tenía una estrecha relación con su vida profesional¹¹.

Analizaremos ahora en los almanaques publicados por Gallardo de la Torre estos elementos paratextuales¹² que aúnan lo literario y lo social a través de la imprenta con el objetivo de asentarse en lo profesional y, al mismo tiempo, establecer su constitución como sujeto autorial dentro del sistema mercantil de los pronósticos y almanaques. Por una mera cuestión de extensión no se analizarán con el mismo detalle todos los pronósticos, sino que se espigarán aquellos cuyas características sean más relevantes en relación al objetivo del trabajo.

Fecha	Pronosticación al meridiano de	Villa en la que ejerce de médico	Dedicatario / Títulos
1742	Montemayor	Montemayor	Santa María de Alcantarilla, patrona de la villa de Belalcázar
1743	Montemayor	Montemayor	Cabildo de Montemayor
1744	Montemayor	Montemayor	Bernarda Fernández de Córdoba y Cueva, marquesa de la Puebla de los Infantes, señora de la Campana y marquesa viuda de la Puebla
1745	Córdoba	Córdoba	Gonzalo Manuel de León y Lando, conde de la Fuente del Sauco
1746	Córdoba	Peñaflor y Puebla de los Infantes	María Francisca Fernández de Henestrosa y Córdoba, marquesa de Peñaflor
1747	Alcalá del Río	Peñaflor y Puebla de los Infantes	Virgen del castillo de Belalcázar
1748	Arjona	Arjona	Francisco José de los Ríos Cabrera y Cárdenas, marqués de las Escalonias
1749	Arjona	Arjona	Consejo, justicia y gremio de capitulares de Arjona
1754	Alcaudete	Alcaudete	María Ana López Pacheco, Fernán-Alvarez de Toledo, condesa de Oropesa, duquesa de Escalona

Tabla 1. Relaciones socioliterarias entabladas entre lugar, profesión y dedicatarios.

Se observa que la estrategia promocional seguida por el autor se mantiene constante en sus sucesivas impresiones. Esta pone en relación el lugar (ciudad

¹¹ En la misma ciudad de Córdoba, donde Gallardo desarrolla gran parte de su labor como astrólogo y médico, se tienen relevantes ejemplos de médicos que se forjaron un nombre en el orbe literario y que, a su vez, a través de su constitución como sujetos literarios, medraron en su ámbito social. Enrique Vaca de Alfaro, médico y poeta del siglo XVII, supo conjugar ambas facetas entre su profesión y el ocio para elaborar una serie de estrategias editoriales que le ayudaron a obtener una mejor posición, tanto en el plano social como profesional. Este galeno cordobés urdió un entramado de relaciones socioliterarias alrededor de sus obras impresas utilizando el espacio tipográfico paratextual: dedicatorias, censuras y poesías paratextuales. Véase Carlos M. COLLANTES SÁNCHEZ, «Redes de sociabilidad literaria en torno a Enrique Vaca de Alfaro», en Carlos M. Collantes Sánchez (ed.), *La configuración del sujeto literario moderno a través de la imprenta. Arte Nuevo. Revista de Estudios Áureos*, 6 (2019), págs. 270-299.

¹² La configuración de la imagen autorial empleada por Gallardo de la Torre se asemeja en fondo y forma a la utilizada por Torres Villarroel. Para su estudio, tal y como realizó García Aguilar para el caso del salmantino, se debe centrar la atención en los paratextos «por la propia naturaleza híbrida de este género discursivo, que se mueve entre la realidad del contexto histórico y la ficción verosfíml de la enunciación literaria». Asimismo, el análisis de los paratextos será «la vía más idónea para penetrar en la idea de imagen autorial», véase Ignacio GARCÍA AGUILAR, «Carrera literaria e imagen autorial en Diego de Torres Villarroel», en Elena de Lorenzo Álvarez (ed.), *Ser autor en la España del siglo XVII*, Gijón, Ediciones Trea, 2017, pág. 139.

o pueblo) para el que realiza el pronóstico, la dedicatoria del mismo y la villa donde ejerce su profesión de médico.

En la carrera literaria del autor hay un *modus operandi* que utiliza la imprenta como medio para establecer relaciones socioliterarias. Gallardo de la Torre compuso pronósticos al meridiano de las villas en las que ejerció como médico con el objetivo de la autopromoción, si se tienen en cuenta dos cuestiones: por un lado, la alta aceptación que tenían estos tipos de impresos y su rápida difusión; y, por otro, apenas había una verdadera diferencia respecto a los cálculos astronómicos entre los diferentes meridianos consignados por el autor. A estas razones habría que añadir el peso simbólico de los dedicatarios de estos surtidos, que se pueden clasificar en tres tipos de destinatarios: advocaciones religiosas relacionadas con su lugar de nacimiento (Belalcázar), estamentos notables en la gestión del territorio (cabildos y consejos), y, por último, la alta nobleza de dichas villas.

El primer pronóstico¹³ compuesto por Gallardo de la Torre para el meridiano cordobés de Montemayor fue para el año de 1742. Este impreso salió a la palestra pública de forma apresurada y condicionada por la polémica astrológica iniciada por Julián Díaz Serrano, el nuevo astrólogo andaluz. Este astrólogo, Julián Díaz Serrano, publicó su primer pronóstico, también en Córdoba, con título *Rayo mathematico, que demuele, y aniquila las Fortalezas, que erradamente ha erigido el Caballero del Sol...* en el que contravenía la publicación del Caballero del Sol¹⁴, impresa en 1740, titulada *Pregon Catholico Mathematico, sobre el dia santo de la Pasqua...* La salida de este pronóstico de Julián Díaz no gustó en absoluto a su tío y maestro, Gonzalo Antonio Serrano, el gran astrólogo andaluz, seguramente por su intento de desplazarlo de la centralidad del panorama astrológico cordobés. Por este motivo, y con el beneplácito de su maestro, Gallardo de la Torre compone y publica su pronóstico de 1742 para arremeter contra su condiscípulo, Julián Díaz Serrano, y así defender a su maestro. Este fue el inicio de una polémica que se mantuvo en el tiempo entre Gallardo y Díaz¹⁵. Lo habitual es que los pronósticos se escribiesen y fuesen censurados en el último trimestre del año anterior

¹³ *Pronostico para el año de 1742. Con todo lo necesario á un buen Juicio; si lo dà Dios...* En Córdoba: En la Imprenta de la Calle del Cistèr, por Fernando de Ros, [s. a., c. 1742]. — [5] h., 66 págs.: 8.º (menor).

Remito a COLLANTES SÁNCHEZ, «Una colección de almanaques y pronósticos desconocidos...», págs. 365-389, para la consulta detallada de la bibliografía acerca de Gallardo de la Torre. Se citarán sus almanaques por el año de sus predicciones y por su título individual. Todos los pronósticos de Gallardo de la Torre, salvo los dos últimos publicados en 1768 y 1769, se consideran pronósticos literarios que siguen, a grandes rasgos, las innovaciones introducidas en el género editorial por Torres Villarroel. En este trabajo no se analizará el aspecto literario de los pronósticos, ya que dicho tema será tratado de forma independiente y en profundidad en una futura publicación.

¹⁴ Actualmente se desconoce la identidad de la persona que se oculta tras el pseudónimo del *Caballero del Sol*.

¹⁵ Daré cuenta por extenso de dicha polémica en próximos trabajos junto con el desarrollo del panorama astrológico cordobés del siglo XVIII.

a la pronosticación, para así, de esa forma, pudiese estar disponible para los compradores a finales de año o principios del siguiente. El de Gallardo obtuvo la licencia en enero de 1742, por lo que los lectores no pudieron hacerse con él hasta bien entrado dicho año, perdiendo una parte importante de la funcionalidad del impreso que servía, también, de almanaque. El motivo estaba claro, tenía que hacerse con el pronóstico de Díaz Serrano para poder arremeter en su contra. De esta forma atropellada salió dicho impreso de Gallardo, en el que podemos apreciar una serie de características que nos indican que ni el propio autor aún tenía claro su futuro profesional como almanaquero ni su constitución como sujeto literario.

Para empezar, el pronóstico salió bajo el pseudónimo de «El doct. perdido en un monte», haciendo alusión a la villa de Montemayor (Córdoba) donde ejercía como médico y filomatemático. En la misma portada, Gallardo de la Torre aparece como editor (quien saca a luz el impreso). En este pronóstico el autor todavía no utiliza su nombre comercial de «el astrólogo extremeño», como veremos en el resto de sus publicaciones. Asimismo se observa que el pronóstico está compuesto íntegramente en verso¹⁶, siendo este modelo el más alejado al torresiano de todos los que publicó, reafirmado así su carácter de probatura. La primera aprobación que propicia este texto, a cargo de Pedro Díaz Polo, rector de la parroquia de San Lorenzo de Córdoba, es muy esclarecedora para perfilar el sujeto autorial de Gallardo de la Torre, ya que nos indica que este pronóstico es «el primer parto que sale a luz de su ingenio». Su censura no solo alaba «lo substancial del pronóstico», sino también el «estilo: así por la poesía de que lo viste, como por la facilidad con que ajusta los términos facultativos a las rigurosas mensuras del metro».

La dedicatoria a María Santísima de Alcantarilla, patrona de Belalcázar, despeja las dudas acerca de la autoría, ya que de forma explícita es dedicada por el «autor de esta obra» y firmada por José Pablo Gallardo de la Torre. En la misma, el autor reconoce Belalcázar como su patria de nacimiento y, siguiendo la retórica común en las dedicatorias, pone el impreso bajo la protección de la advocación religiosa de la villa y agradece los dones que esta virgen le insufló para llevar a cabo el almanaque.

Cierran el impreso dos sonetos adulatorios posliminares anónimos, firmados por un discípulo de Gallardo. El primero focaliza la atención hacia el buen hacer del almanaque que hermana a la ciencia y la poesía, mientras que

¹⁶ Estos tipos de pronósticos literarios compuestos en verso no eran los más habituales de la escena, pero encontramos algunos ejemplos llevados a cabo por Diego Antonio Cernadas y Castro en 1762 o Juan Rubio de Villegas en 1767, como nos señala DURÁN LÓPEZ, *Juicio y chirinola...*, pág. 90.

el segundo, sitúa a Gallardo en la senda del maestro de ambos, Gonzalo Antonio Serrano.

Ese mismo año, Gallardo publicó *Examen critico sin passion, y desempeño triunfante de la verdad Astronomica, Respondiendo à el Apendice agregado al Pronostico, que para este Año de 1742. ha divulgado Don Julian Diaz, Medico en Cordoba, con el titulo de Nuevo Astrologo Andalúz*, el único de sus impresos que no es un pronóstico. Sin entrar en la polémica antes mencionada, solo destacaré cómo en este impreso también sigue el modelo socioliterario que, poco a poco, se va configurando en los espacios paratextuales, en concreto la dedicatoria. De este modo, la obra se dedica a Andrés Pacheco y Portugal, X duque de Escalona, conde de Alcaudete y señor de Montemayor. Unos años más adelante, en el pronóstico de 1754, siguiendo con las dedicatorias a la familia de este ducado, dedicará la obra a María Ana López Pacheco, condesa de Oropesa y duquesa de Escalona, la que fuese mujer de Juan Pablo López Pacheco Moscoso, XI duque de Escalona, e hija del citado Andrés Pacheco y Portugal. Además, según reza en la propia dedicatoria, María Ana López Pacheco es señora de Alcaudete, Montemayor y Alcalá del Río, todas villas donde Gallardo ejerció su profesión. Por otra parte, según su biografía paratextual, Gallardo emprendió otra línea de mecenazgo con el marquesado de las Escalonias y de la Puebla dedicándoles tres pronósticos, obteniendo réditos en el plano profesional como médico: el de 1744 a Bernarda Fernández de Córdoba y Cueva, marquesa de la Puebla de los Infantes; 1745 a Gonzalo Ruiz de León y Lando, VI conde de la Fuente del Sauco (emparentado por parte de su mujer con el marquesado de la Puebla de los Infantes); y el de 1748 a Francisco José de los Ríos Cabrera y Cárdenas, marqués de las Escalonias. Todas estas dedicatorias reforzaron su situación social en las villas en las que ejerció su profesión, siendo también un claro ejemplo de esto el pronóstico de 1746 enderezado a María Francisca de Paula Fernández de Henestrosa Fernández de Córdoba, marquesa de Peñaflores cuando comenzó su trabajo en dicha villa.

En el colofón al *Examen critico sin passion...* se hallan tres sonetos laudatorios de otro relevante personaje de la palestra científica cordobesa del momento como fue Bartolomé Sánchez de Feria y Morales, discípulo de Gallardo. En ellos se compara a Julián Díaz con faetón, que en su arrogante carrera por llegar al alto asiento de Phebo (Gonzalo Antonio Serrano), dio en el suelo por el rayo de razón lanzado por Jove (Gallardo). De esta alegoría se desprende el polémico intento de Julián Díaz por desplazar de la centralidad del tablero mediático a Serrano.

El pronóstico para el año de 1743¹⁷ sí se puede considerar un producto editorialmente planificado y con vocación de asentarse en el mercado. Porta un título identificativo propio que hace alusión al artificio literario *El mas gracioso pregon, y ayroso totili mundi*¹⁸, con la autoría declarada de Gallardo de la Torre, apareciendo por primera vez su nombre comercial de almanaquero «el astrólogo extremeño». Además, deja de lado la composición versificada de toda la obra y la restringe a la sección del juicio del año en el que trata las estaciones (al final de cada una de ellas), y a los cuartos de luna, imitando de esta forma el modelo implantado por Torres Villarroel¹⁹. Gallardo justifica este viraje al modelo torresiano en el artificio narrativo del pronóstico, en el que él, como personaje protagonista, recibe una carta de su maestro, Gonzalo Antonio Serrano, en la que le dice: «Amigo y dueño mío, recibí la de Vm. y en vista de ella debo decir que estar todo el pronóstico en verso no me parece cosa de propósito, porque para la vulgaridad no tiene estimación»²⁰. Continúa Gallardo con una digresión en la que dice que su maestro no quiere que siga dicho rumbo poético porque lo quiere «con caudal y conveniencias, las que son incompatibles con los versos». Tras estas palabras se desprende una aceptación y autorización indirecta de su maestro para la publicación de pronósticos, cosa nada baladí si tenemos en cuenta la rivalidad con su condiscípulo, Julián Díaz, en la publicación de estos papeles en Córdoba.

Cuenta con dos censuras: la primera es un caso curioso, ya que está firmada por el licenciado Juan Antonio de León Gallardo de la Torre, rector de la iglesia del Salvador de Córdoba, y hermano del almanaquero, escrita según los convencionalismos tradicionales para que le sea concedida la licencia del ordinario. La segunda la firma Fr. Lucas Jardón, presentado en sagrada teología en el convento de San Pablo de Córdoba, por la cual se concede la licencia civil por parte del corregidor de la ciudad. Este fraile, a pesar de comenzar su censura indicando su desconocimiento en la materia²¹, también aprueba el siguiente pronóstico para el año de 1744.

¹⁷ *El mas gracioso pregon, y ayroso totili mundi, para el año de 1743...* Impreso en Cordoba: en la Imprenta de la Calle del Cistèr, por Fernando de Ros, 1743— [6] h., 83 págs., [1] págs.; 8.º (menor).

¹⁸ Este tema fue recurrente en los pronósticos dieciochescos, así encontramos, por ejemplo, *El totili-mundi, histórico-genealógico, cronológico y geográfico*, de Francisco de Horta, para el año de 1739 (Joaquín ÁLVAREZ BARRIENTOS, «Almanaque, ciudadanía y ciudad en la España del siglo XVIII», *Bulletin Hispanique*, 122.2 (2020), pág. 728).

¹⁹ DURÁN LÓPEZ, *De las seriedades de Urania a las zumbas de Talta...* pág. 9.

²⁰ *El mas gracioso pregon, y ayroso totili mundi, para el año de 1743...*, pág. 4.

²¹ El fraile lo expresa con estas palabras: «porque dar en esta materia mi censura será meter la hoz en mies ajena [...] y mandarme censure este pronóstico es pedir sus dictámenes a un ciego, y que distinga colores que no ha visto» (1743, pág. [8]).

En el de 1744²², Gallardo introduce un nuevo elemento sancionador al incluir a Torres Villarroel como personaje en el artificio narrativo, de ahí el título individual de la obra, *Torre y Torres encontrados*. En esta ficción se representa una amistad entre los piscatores que se repetirá en los pronósticos de 1746²³ y 1747²⁴, ambos con el título de *Viaje de Torre y Torres*²⁵. Respecto a las censuras, Fr. Lucas Jardón²⁶, que ya censuró el del curso anterior, argumenta su escrito en la utilidad práctica que hizo del pronóstico, que consultó de forma continuada y que no erró tan siquiera en el anuncio de las lluvias.

El pronóstico de 1745²⁷ es otro hito en la construcción de la figura pública como piscador de Gallardo, ya que es el primer impreso en el que inserta una imagen²⁸ xilográfica compuesta a la vuelta de la portada, y bajo ella el título individual de «El pronóstico pascual para el año de 1745». En este caso, en divergencia con la moda imperante en los pronósticos del momento en el que solía aparecer una imagen del astrólogo en su gabinete rodeado de los utensilios del oficio, aparece un sol y una luna, dentro de varias circunferencias concéntricas en las que aparecen diferentes números, letras y signos, que a su vez se encuentran dentro de un cuadrado delimitado por un mote latino. Las impresiones cordobesas son las únicas en las que aparecen los números, letras y signos, quedando las demás ediciones sin estos adornos (véase figura 1).

²² *Torre, y Torres encontrados, para el año de 1744...* En Córdoba: por Fernando de Ros, [s. a., c. 1743]. — [8] h., 76 págs.; 8.º (menor).

²³ *Pronostico general de quartos de luna, con el juicio vniversal de todos los acontecimientos, assi Militares, como Politicos...* Con licencia: En Sevilla: en la Imprenta de D. Florencio Joseph de Blàs, y Quesada, Impresor Mayor de dicha Ciudad, [s. a., c. 1745]. [9] h., 66 págs., [1] h.: il.; 8.º (menor).— [anteportada]: *Viage de Torre, y Torres*. Para este Año de 1746.

²⁴ *Dialogo de verdades, y prognostico de embustes, para el año, que viene de 1747...* En Sevilla: en la Imprenta de D. Florencio Joseph de Blàs y Quesada, Impresor Mayor de dicha Ciudad, [s. a., c. 1746]. [16] h., 32 págs.: il.; 8.º (menor). [anteportada]: *Viage de Torre, y Torres*. Para este Año de 1747.

²⁵ Una característica propia de los pronósticos de 1746 y 1747 estriba en la aparición de dos títulos individuales, además del mencionado *Viaje de Torre y Torres*. Considero que mantener a la vuelta de la portada, con una tipografía generosa, el sintagma de Torres dentro de este tipo de impresos era, sobre todo, un reclamo comercial.

²⁶ Respecto a esta censura véase también DURÁN LÓPEZ, *De las seriedades de Urania a las zumbas de Talía...*, pág. 98.

²⁷ *Pronostico general de quartos de luna, con el juicio universal de acontecimientos, assi Militares, como Politicos...* Impreso en Córdoba: En la Calle de la Librería, por Diego Valverde y Leyva, y Diego Rodriguez, Impresores de la Dignidad Episcopal, [s. a., c. 1744]. — [6] h., 68 págs.: il.; 8.º (menor).— [v. de la portada]: El pronostico pascual Para el Año de 1745.

²⁸ Véanse los trabajos de Joaquín ÁLVAREZ BARRIENTOS, *El astrólogo y su gabinete. Autoría, ciencia y representación en los almanques del siglo XVIII* (Anejo 4 de *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*), Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII / Ediciones Trea, 2020; y Rocío CÁRDENAS LUNA, «La iconografía de los grabados de anteportada en los almanques», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 26 (2020), págs. 333-364.

El fraile de la Orden de Predicadores, Francisco de Estrada, realiza una censura válida tanto para la obtención de la licencia del ordinario como para la licencia emitida por el juez de imprentas de la ciudad. Está compuesta en tono elogioso, lejos de la objetividad que se presupone a un censor, y discurre en estos términos:

son indisputables las utilidades que los pronósticos pueden ofrecer a el común, ya en el cultivo de los campos, expedición de marítimos viajes, para prevenirse contra las dolencias; y ya también para la disposición de negocios políticos, y anuque [*sic*] por estas circunstancias se merecen mucho aprecio los pronósticos que sacan a el público otros doctores, no se puede negar que el que da a luz el doctor D. Joseph Gallardo, con más útil, se debe graduar de excede[n]te en la *común* [*ilegible*] estimación.

Al igual que el censor Jardón, Francisco de Estrada centra en la utilidad del pronóstico su beneplácito para la impresión del mismo, por lo que, siguiendo a Fernando Durán²⁹, se pueden clasificar los argumentos de estas censuras dentro de la «corrección técnica». Estas se centran en la utilidad astronómica del pronóstico, así como en el uso práctico de la astrología natural.

Siendo una característica recurrente en los papeles de Gallardo, en este de 1745 aparece una poesía acróstica paratextual en latín de otro condiscípulo suyo, Álvaro Cortés de Aranda. Si ya de por sí no era habitual que los pronósticos de la época se acompañasen de poesías paratextuales, el hecho de que algunas de estas composiciones sean en latín puede reforzar la teoría de la doble recepción para este tipo de género editorial. Por un lado, la transformación de este género en un producto de ocio, disminuyendo la carga astrológica por la literaria, acerca el género a la cultura popular impresa, pero, al mismo tiempo, estas composiciones poéticas en latín seguramente fueran destinadas a un público culto, al igual que otras partes más técnicas del almanaque. En esta dualidad se pueden entender las censuras en tono jocoso del padre Nicolás de Estrada, de la Compañía de Jesús, para los años de 1746 y 1747, en las que tilda a los pronósticos y lunarios de «mercadería de ciegos», por la relación de este tipo de papeles con el lector popular. Tal vez, por esta intención de acercar el producto a los lectores populares, Gallardo adereza sus obras con una buena cantidad de poemas paratextuales de personas allegadas, como en los pronósticos de 1747 (con un soneto y una décima) y 1748 (con poesías de Juan Pedro Moreno Arias, teólogo del colegio de San Pelagio y profesor de retórica poética en Córdoba).

²⁹ DURÁN LÓPEZ, *De las seriedades de Urania a las zumbas de Talía...*, pág. 93.

Los pronósticos de Gallardo de la Torre carecen de un prólogo al lector hasta la publicación de 1746. Este paratexto era un elemento básico en el esquema de los almanaques de Torres Villarroel, ya que era el lugar donde el astrólogo saldaba cuentas y prevenía a sus detractores de que no infirieran contra él o contra su impreso maledicencias algunas. El primer prólogo al lector de Gallardo es un «Soneto al lector maldiciente», siendo esto un rasgo distintivo de lo común, volviendo a repetir este tipo de prólogo versificado para el año de 1754, compuesto por una décima.

El pronóstico para el año de 1748³⁰ cuenta con dos censuras que merecen ser destacadas. La censura inicial de este almanaque corre a cargo de Fr. Blas Ibáñez y la Sierra, excatedrático de artes de la Universidad de Osuna y lector de prima en sagrada teología en el convento Madre de Dios. Es una curiosa censura, más cercana al relato narrativo que al ensayo objetivo. En este texto el censor simula una conversación con el autor acerca de las pronosticaciones para el año venidero, y centra el argumento en una metáfora alrededor del concepto de los «RÍOS», en clara alusión laudatoria al dedicatario Francisco José de los Ríos Cabrera y Cárdenas. Este aprobante es asiduo en los paratextos de las censuras, así lo hemos localizado también en el pronóstico de Antonio José Blanco y Luque, *Utilidades de la Astrologia, pronostico, y diario General de quartos de Luna, para el Año que viene de 1746*³¹ por partida doble, y en *Conjeturas rusticas y Agrèste Pronóstico para el Año de 1754*³² de Gallardo. Su relación con las censuras no se limita a los pronósticos, ya que también ejerció dicha función para una de las obras científicas más importantes y ambiciosas impresa en Córdoba en 1745, *Tablas philipicas, catholicas, ó generales* que escribió Giovanni Battista Riccioli, y tradujo Gonzalo Antonio Serrano, salida de su propia imprenta de la calle del Císter, en la que también participa Gallardo con algunas composiciones poéticas paratextuales.

La censura final, firmada por Fr. Francisco Camacho, ahonda en dos puntos claves dentro del argumentario de los censores: la repulsa de la astrología judiciaria y el enaltecimiento del aspecto literario. El censor, en este caso, actúa de defensor de Gallardo adelantándose a los futuros maldicientes que pudiesen

³⁰ *Pronosto [sic] general, y particular de quartos de luna, con el Juicio universal de acontecimientos, Naturales, Políticos, y Militares...* [¿Córdoba?: s. n., c. 1747].— [8] h., 39, [1] págs.; il.; 8.º (menor).— [v. de la portada]: La jornada mas secreta, Para el año de 1748.

³¹ *Utilidades de la Astrologia, pronostico, y diario General de quartos de Luna, para el Año que viene de 1746...* En Córdoba: En la Imprenta del Colegio de N. Sra. de la Asumpcio[n], por Antonio Serrano, [s. a., c. 1745].— [16] h., 80 págs.— 8.º menor. (COLLANTES SÁNCHEZ, «Una colección de almanaques y pronósticos desconocidos...», págs. 373).

³² *Conjeturas rusticas y Agrèste Pronóstico para el Año de 1754...* [S. l.: s. n., s. a., c. 1753].— [12] h., 47, [1] págs.; il.; 8.º menor.

argumentar que el astrólogo extremeño esconde tras sus versos las prohibidas predicciones astrológicas judiciarias. Por ello, en su defensa argumenta:

pues aunque alguno pusiera escrúpulo en su poesía, no por la constancia y espíritu de el verso, si no por lo que parece incluir de judiciario, si bien lo lee y lo percibe, verá no contener semejantes predicciones: porque claro se conoce aquí su intento, que al tomar para este asu[n]to el telescopio fue solo por poner la vista en el parnaso.



Figura 1. Imagen xilográfica que acompaña a los pronósticos de Gallardo desde 1745. A la izquierda, composición salida de las prensas cordobesas, a la derecha sin indicación de imprenta.

El pronóstico de 1749³³ se puede considerar la obra culmen de Gallardo, tanto en lo formal, como por su contenido, y por este motivo nos detendremos

³³ *Pronostico physico astrologico, General, y Particular, de quartos de luna, con los Aspectos de todos los Planetas, Syzigias Eclýpticas de los Principales Luminares...* [S. l.: s. n., s. a., c. 1748].— [24] h., 101, [3] págs.: il.; 8.º menor. — [v. de la portada]: El moderno bachiller, y doctor mas graduado, para el año de 1749.

más en su análisis. Es el libro de mayor extensión de los escritos por él, con un total de 152 páginas en octavo, sin pie de imprenta, pero con una cuidada *mise en page* y clara composición tipográfica. En él se concitan las tres particularidades ya vistas respecto a su construcción como piscator y figura pública: es un pronóstico arreglado al meridiano de Urga-Bonense (Arjona), donde se estableció ese año como médico y matemático, y está dedicado al consejo, justicia y gremio de los señores capitulares de dicha villa, es decir, a su ayuntamiento. En el verso de la portada se aprecia su imagen xilográfica (antes descrita) que aparece en sus obras desde 1745, pero sin los círculos concéntricos que rodean al sol y la luna, como sucede en las impresiones sevillanas, por lo que me inclino a pensar que dicho pronóstico no salió de ninguna prensa cordobesa.

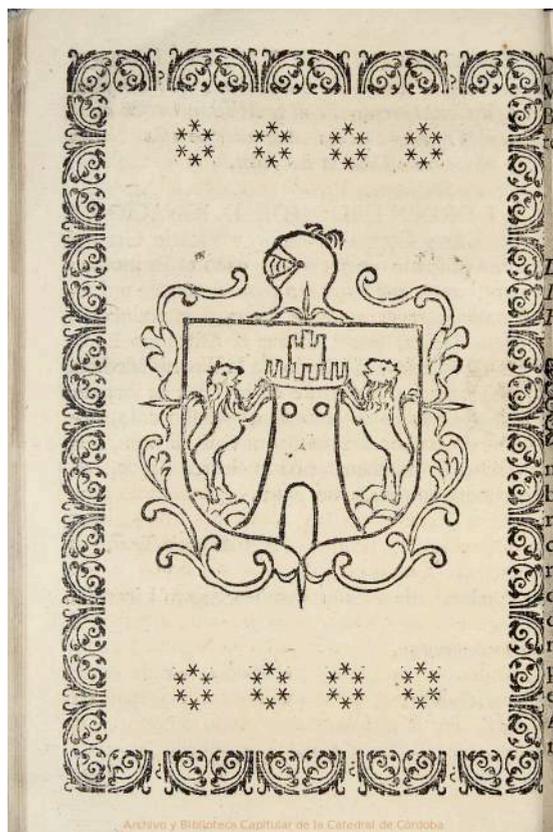


Figura 2. Escudo nobiliario atribuido a José Gallardo de la Torre.

La dedicatoria está encabezada por una xilografía rectangular básica con el escudo de Arjona y tiene una nada desdeñable extensión de 22 páginas en las que elogia y ensalza la historia de la villa. Además, lo que hace a este pronóstico ser único en la bibliografía de Gallardo es la inclusión de su biografía, escrita por José Antonio Cruzado, ya tratada anteriormente, y acompañada de un escudo nobiliario atribuido por el biógrafo al autor (véase figura 2). Cruzado dedica 7 páginas, previas a la biografía, a justificar la atribución de dicho escudo nobiliario a la familia de Gallardo realizando un estudio genealógico que se remonta hasta 1508.

Gallardo sabía de la importancia de su pronóstico, y lo dejó patente en el ejemplar con signatura 1673, custodiado en la Biblioteca Capitular de la Mezquita-Catedral de Córdoba, en el que hallamos en la guarda delantera del impreso, una dedicatoria manuscrita del propio autor a José de Capilla:

1749 [Cruz manuscrita] Amigo D[o],n Joseph Capilla veo los favores, q usted hace ami familia, los q[ue] aprecio, y estimase reserbe, y despache las recetas del Judio, q[ue] presto me ire yo por allago serviremos a usted en lo q ocurra, y interin tomese usted el mal rato de ver ese, y mande usted lo que quede Y D[i]o,s guarde a usted, y a su [ilegible] m[u]chos a[ños]. Arjona y marzo 28 de 49. Amigo de usted ex corde. D[o],n Joseph Gallardo [rúbrica]³⁴.

José Capilla Bravo, prebendado de la Santa Iglesia de Córdoba, fue rector de la Universidad de Salamanca, y una personalidad cercana a las prensas cordobesas y al círculo de médicos astrólogos de la ciudad. De esta forma fue el dedicatario de una obra de Julián Díaz en 1740, obra que él mismo censuró junto a su tío Juan Gómez Bravo. El propio Díaz le dedicó unos versos paratextuales en otro libro ese mismo año, y en 1745 Capilla Bravo acudió a la imprenta de Serrano para la impresión del *Diario celebre, solemne ternario, pompa festiva, aclamacion gloriosa...*

No tenemos constancia de ningún otro impreso de Gallardo hasta el pronóstico de 1754, en el que nos comenta que debido a una enfermedad que padeció no pudo acudir a su cita anual con las prensas los dos años anteriores. Quedará la duda de qué paso para los años de 1750 y 1751. En la portada del pronóstico se aprecia un rasgo distintivo junto a la mención de responsabilidad en la que Gallardo, aparte de la preceptiva mención de ejercer su profesión de médico, añade «con facultad de escribir y observar analíticame[n]te las aguas y minerales

³⁴ Agradezco a Alberto Camarra Gonzalo que me ayudase a despejar algunas dudas respecto a dicha transcripción manuscrita. En la transcripción de las anotaciones manuscritas se mantiene grafía y puntuación originales.

del reino, por la Regia Sociedad Médico Química Hispalense», lo que confirma, como mínimo, su relación con la prestigiosa sociedad médica.

El ejemplar con signatura 1674, también perteneciente al fondo de la Biblioteca Capitular de la Mezquita-Catedral de Córdoba, es un magnífico ejemplo de la utilidad práctica de un pronóstico y se aprecia a través de las huellas de los lectores. En este caso hay diferentes marcas que denotan importantes conclusiones. Las primeras marcas de lectura se aprecian en la censura de Fr. Tomás de Aquino, carmelita descalzo (véase figura 3). Esta censura es peculiar por la extensión de las apostillas marginales en latín, que superan con creces el propio texto de la censura, por lo que nos remite de nuevo a esa dicotomía entre lector popular y lector culto.

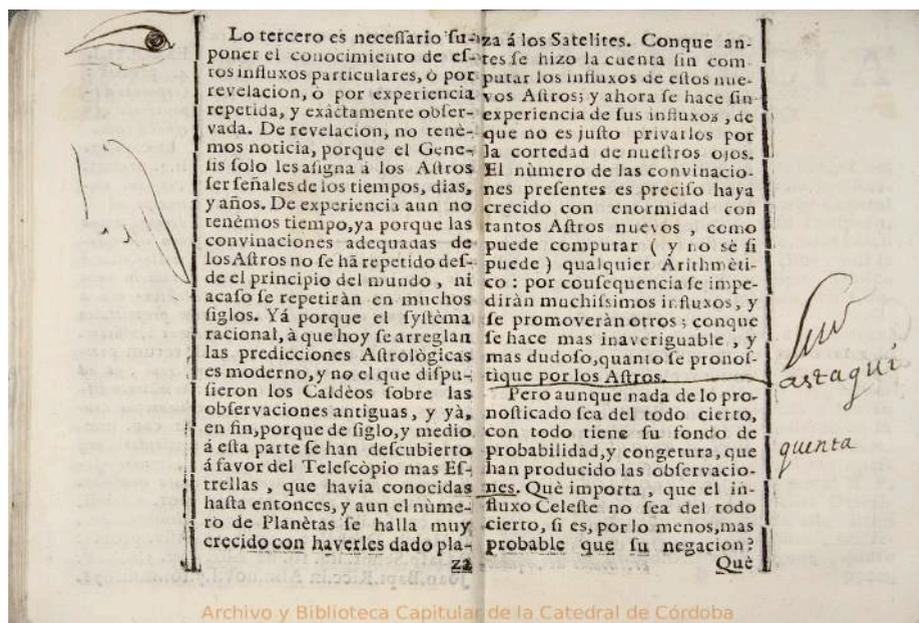


Figura 3. Huellas de lecturas en el pronóstico para 1754.

También es interesante la última anotación manuscrita del libro en la que el lector hace alusión a dos problemas acaecidos en la ciudad: la carestía que se vivió y la plaga de langostas que asoló los campos cordobeses. A este último aspecto, el lector aduce que «salio elobispo i la conjuro [ilegible] los campos inoizo daño». Es posible que se refiera a la salida del 24 de abril de 1755 de «el Ilmo. Sr. Arzobispo, Obispo de esta ciudad el Sr. D. Francisco Solís Folch de Cardona, con asistencia de Diputaciones dobles de los dos Cabildos Eclesiástico

y Secular»³⁵ para bendecir los campos y conjurar la plaga de langosta «que inundaba desde la hacienda que llaman de las Cuevas, hasta las Ventas de Alcolea» en la ciudad de Córdoba. De ser así se podría constatar la durabilidad de este tipo de impresos más allá del año de la pronosticación para su posterior consulta.

No tenemos más información acerca de los pronósticos de Gallardo hasta que aparecen dos nuevos impresos en 1768³⁶ y 1769³⁷ en Barcelona, por Pablo Campins y con privilegio a favor de Antonio Sanz, impresor del rey. Estos almanaques, a diferencia de los anteriores, corresponden al modelo básico, no literario, en el que solo aparecen las fiestas (de Cataluña, en este caso), números del año, fiestas movibles, cuatro tómporas, días en que se saca el ánima, eclipses, breve juicio del año y cuartos de luna. Ni rastro de la ficción literaria, por lo tanto es un almanaque con un claro fin informativo, motivado por la prohibición de 1767 de predicciones políticas contenidas en estos productos.

Estos pronósticos básicos se comprenden dentro del sistema de comercialización y distribución del momento. Tal y como explica Natàlia Vilà³⁸ en su artículo,

Desde 1645 el privilegio de los calendarios estaba anejo a la portería de estrados. Cada portero gozaba de esta gracia durante diez años y, para sacarle el máximo partido, solía cederla a un impresor a cambio de una retribución anual. Desde 1724, la gestión del privilegio estuvo en manos de los Sanz, una familia de impresores establecida en Madrid a mediados del siglo xvii y especializada en la edición de comedias. El miembro que por más tiempo se benefició de dicha exclusividad fue Antonio Sanz, quien la heredó a partir de 1726 con la muerte de su tío, Juan Sanz, y logró mantenerla intacta hasta principios de 1780.

El sistema empleado por Antonio Sanz para el comercio y la distribución de estos productos fue de dos modos: el primero consistía en «hacer llegar los calendarios a las principales capitales de provincia» y «abastecer desde ahí las ciudades más pequeñas, o incluso núcleos rurales»; mientras que el segundo era

³⁵ Teodoro RAMÍREZ DE ARELLANO, *Paseos por Córdoba*, t. 3, Córdoba, Imprenta de Rafael Arroyo, 1873, 1875, y 1877. Cita tomada de la edición anotada digital de Red Municipal de Bibliotecas de Córdoba, 2017, pág. [233]. Para conocer más acerca de dicha plaga remito a Ana Cristina CUADRADO GARCÍA, *La época de la Ilustración en Córdoba*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba : Ayuntamiento de Córdoba, 2007, págs. 137-139.

³⁶ *Almanak y calendario general, diario de cuartos de luna...* Barcelona, por Pablo Campins, 1768.— [16] págs.; 8.º.

³⁷ *Almanak y calendario general, diario de cuartos de luna...* Barcelona, por Pablo Campins, 1769.— [16] págs.; 8.º.

³⁸ Natàlia VILÀ URRIZA, «El informe de Juan Curiel sobre los calendarios (1766-1767)», *Titivillus*, 6 (2020), págs. 83-99.

a través de una «red de concesionarios, a quienes permitía imprimir y vender el producto en un territorio determinado». El caso cordobés se circunscribió al último modo, pero, como argumenta la propia investigadora Vilá, es particular, ya que Gonzalo Antonio Serrano, antes de su muerte en 1761, «había dejado preparados algunos calendarios, lo cual permitió a su viuda, Juana Ramos, llegar a un acuerdo con Sanz para seguir imprimiéndolos y despachándolos a cambio de su remisión»³⁹.

Gracias al hallazgo documental por parte de Vilá Urriza de la cesión del privilegio de Antonio Sanz a Gallardo firmada el 27 de julio de 1767⁴⁰, sabemos que el astrólogo extremeño continuó con las relaciones comerciales entabladas entre su maestro y el impresor madrileño. En este caso, el acuerdo consistiría en que Gallardo preparaba los calendarios para que los imprimiese Sanz, pero, a cambio, podría venderlos (aunque suponemos que retribuiría parte de los beneficios a Sanz).

Si nos fijamos en la portada de estos dos últimos pronósticos, la autoría queda reflejada de la siguiente forma: «Compuesto por el astrólogo don Joseph Gallardo de la Torre, discípulo del Gran Astrólogo Andaluz, y médico en la ciudad de Córdoba». No queda ni rastro de sus señas de identidad autorial como su nombre comercial de «el astrólogo extremeño» o la imagen xilográfica propia, que es sustituida por una viñeta xilográfica utilizada por el impresor para este tipo de productos. Los esfuerzos realizados por Gallardo para pasar a la posteridad con identidad propia y con el reconocimiento de sus méritos quedaron a la sombra de su maestro Gonzalo Antonio Serrano, siendo su mayor seña distintiva el haber sido su discípulo.

Conclusiones

La carrera literaria de José Gallardo de la Torre trascurre pareja a la impresión y difusión de sus pronósticos, y, hasta cierto punto, su propia trayectoria vital se ve reflejada en los artificios literarios de estos productos editoriales, y fijada en letras de molde. Su vida fue un peregrinar por villas y pueblos del sur de la península en pos de una fortuna que, profesionalmente, parece que le fue esquiva. José Antonio Cruzado, el biógrafo de Gallardo, fija el sintagma *nemo propheta in patria sua* como lema vital del astrólogo extremeño, incluso este lo menciona en la ficción del pronóstico de 1746 cuando mantiene una conversación con

³⁹ VILÁ URRIZA, «El informe de Juan Curiel sobre los calendarios (1766-1767)», págs. 89-91.

⁴⁰ Cesión de Antonio Sanz a favor de José Gallardo de la Torre, Madrid, 27 de julio de 1767. AHPM, Miguel Salcedo de Elvira, protocolo 18892, fols. 377r-378r. Agradezco a Natàlia Vilá Urriza el conocimiento de este documento y su amabilidad para hacérmelo llegar.

Torres Villarroel. En esa conversación, dice Gallardo (personaje) que las únicas excepciones a ese lema fueron: «dos célebres doctores: un Serrano médico y astrólogo, y un Torres que es de gracias el catálogo». En ese mismo diálogo, poco más adelante, Torres pregunta que ¿cómo «anda peregrinando, pudiendo disfrutar con tal quietud una vida de gran comodidad? Hasta imprenta llegara yo a tener, por el motivo de la comunidad; pues obras de doctísimos teólogos pueden bien ocuparla; y los pronósticos anuales de usted entretenerla», a lo que Gallardo contesta:

No es precisa, le dije, esa advertencia, que mi ánimo es ese; mas se espacia el ingenio saliendo de su madre, y viendo varios climas, no se pudre: esto es, se ejercita y lima más la nave que en vaivenes da al través, pues si vuelve al puerto de donde salió es conociendo los riesgos que notó; y con mucha más práctica en las ciencias que asegura del rumbo la inconstancia. En todas facultades se adelanta el que con hombres doctos mucho trata y adquiere materiales con que hacer algunas obras de especialidad. Es verdad que vagueando y sin quietud, lo que se escribe es superficial; pues no es por otra cosa, ni otro fin, que por el de cumplir sin trabajar. Confieso que hasta el tiempo muy preciso no he hecho del pronóstico algún caso; pues ponerse sin premio a trabajar es necesario entibie la afición⁴¹.

Esta extensa cita (de naturaleza narrativa ficcional) representa el sentir de Gallardo, su anhelo por establecerse con garantías en una ciudad y poder medrar y escribir con el sosiego que le brinde su oficio, pero esto no resultó, al menos en los años que ejerció de pronostiquero. En su peregrinaje se valió de la impresión de estos productos para consolidar su situación vital en las villas en las que ejerció como médico, a través, principalmente, de la búsqueda del mecenazgo de personalidades influyentes vinculadas a dichos lugares. Asimismo, el realizar pronosticaciones centradas en dichas villas era una forma de destacar ante esa sociedad por la rápida y amplia acogida de esos productos editoriales.

Gallardo tuvo una extensa trayectoria literaria que poco desmerece a la de otros astrólogos que, a día de hoy, han perdurado más ante los lectores contemporáneos, ya sea por la situación periférica en la que se movió o por la poca supervivencia material de sus impresos (todos ellos conservados en la Biblioteca Capitular de la Mezquita-Catedral de Córdoba, salvo los dos últimos). Con este trabajo se ha mostrado la construcción autorial de un médico astrólogo del siglo XVIII, durante el momento de mayor auge en la producción y venta de almanaques, y las estrategias editoriales empleadas. Desde su primera aparición

⁴¹ *Pronostico general de quartos de luna, con el juicio vniversal de todos los acontecimientos...* Viage de Torre, y Torres. Para este Año de 1746... págs. 11-12.

pública, que fue una probatura improvisada, hasta su obra culmen en la que aparece su biografía e, incluso, su posible escudo nobiliario, se puede apreciar una trayectoria autorial premeditada. De esta forma se ha querido profundizar y sacar a luz pública la vida y obra de este médico astrólogo, no por lo excepcional de sus pronósticos, pero sí por la ejemplaridad con la que desarrolló su proyección autorial de una forma constante y planificada.

Fuentes primarias

- BLANCO Y LUQUE, Antonio José, *Utilidades de la Astrologia, pronostico, y diario General de quartos de Luna, para el Año que viene de 1746...* En Cordoba: En la Imprenta del Colegio de N. Sra. de la Asumpcio[n], por Antonio Serrano, [s. a., c. 1745]— [16] h., 80 págs.— 8.º menor.
- Cesión de Antonio Sanz a favor de José Gallardo de la Torre*, Madrid, 27 de julio de 1767. AHPM, Miguel Salcedo de Elvira, protocolo 18892, fols. 377r-378r.
- GALLARDO DE LA TORRE, José, *Pronostico para el año de 1742. Con todo lo necessario á un buen Juicio; si lo dà Dios...* En Cordoba: En la Imprenta de la Calle del Cistèr, por Fernando de Ros, [s. a., c. 1742]. — [5] h., 66 págs.; 8.º (menor).
- , *Examen critico sin passion, y desempeño triunfante de la verdad Astronomica, Respondiendo à el Apendice agregado al Pronostico, que para este Año de 1742. ha divulgado Don Julian Diaz, Medico en Cordoba, con el titulo de Nuevo Astrologo Andalúz.* En Cordoba: En la Imprenta de la Calle del Cistèr, por Fernando de Ros, [s. a., c. 1742]. [8] h., 80 págs.; 8.º (menor).
- , *El mas gracioso pregon, y ayroso totili mundi, para el año de 1743...* Impreso en Cordoba: en la Imprenta de la Calle del Cistèr, por Fernando de Ros, 1743— [6] h., 83 págs., [1] págs.; 8.º (menor).
- , *Torre, y Torres encontrados, para el año de 1744...* En Cordoba: por Fernando de Ros, [s. a., c. 1743]. — [8] h., 76 págs.; 8.º (menor).
- , *Pronostico general de quartos de lva, con el juicio universal de acontecimientos, assi Militares, como Politicos...* Impreso en Cordoba: En la Calle de la Librería, por Diego Valverde y Leyva, y Diego Rodriguez, Impressores de la Dignidad Episcopal, [s. a., c. 1744]. — [6] h., 68 págs.: il.; 8.º (menor)— [v. de la portada]: El pronostico pascual Para el Año de 1745.
- , *Pronostico general de quartos de luna, con el juicio vniversal de todos los acontecimientos, assi Militares, como Politicos...* Con licencia: En Sevilla: en la Imprenta de D. Florencio Joseph de Blàs, y Quesada, Impresor Mayor de dicha Ciudad, [s. a., c. 1745]. [9] h., 66 págs, [1] h.: il.; 8.º (menor)— [anteportada]: Viage de Torre, y Torres. Para este Año de 1746.

- , *Dialogo de verdades, y prognostico de embustes, para el año, que viene de 1747...* En Sevilla: en la Imprenta de D. Florencio Joseph de Blàs y Quesada, Impressor Mayor de dicha Ciudad, [s. a., c. 1746]. [16] h., 32 págs.: il.; 8.º (menor). [anteportada]: Viage de Torre, y Torres. Para este Año de 1747.
- , *Pronosto [sic] general, y particular de quartos de luna, con el Juicio universal de acontecimientos, Naturales, Politicos, y Militares...* [¿Córdoba?: s. n., c. 1747]— [8] h., 39, [1] págs.; il.; 8.º (menor)— [v. de la portada]: La jornada mas secreta, Para el año de 1748.
- , *Pronostico physico astrologico, General, y Particular, de quartos de luna, con los Aspectos de todos los Planetas, Syzигias Eclýpticas de los Principales Luminares...* [S. l.: s. n., s. a., c. 1748]— [24] h., 101, [3] págs.; il.; 8.º menor— [v. de la portada]: El moderno bachiller, y doctor mas graduado, para el año de 1749.
- , *Conjeturas rusticas y Agrèste Pronóstico para el Año de 1754...* [S. l.: s. n., s. a., c. 1753]— [12] h., 47, [1] págs.; il. ; 8.º menor.
- , *Almanak y kalendario general, diario de quartos de luna...* Barcelona: por Pablo Campins, 1768.— [16] págs.; 8.º.
- , *Almanak y kalendario general, diario de quartos de luna...* Barcelona: por Pablo Campins, 1769.— [16] págs.; 8.º.
- RICCIOLI, Giovanni Battista, *Tablas philipicas, catholicas, ó generales... traducidas de idioma latino al castellano, corregidas, y aumentadas, con la institucion del calculo de los planetas ... por el Doctor D. Gonzalo Aantonio Serrano ... ; Tomo segundo.* Impresso en Cordoba: en la impre[n]ta del author... por Antonio Serrano, 1744 [1745]. — [56], 60, [1], 180, 64, 46 p., [1] en bl.; Fol.
- SERRANO, Gonzalo Antonio, *Astronomia vniuersal theorica, y practica...* tomo primero, En Cordoba: En la Imprenta del Avtor, a la calle del Cistèr..., 1735. — [56], LXXXV, 442, [206] págs.; il.; Fol.

Bibliografía

- AGUILAR PIÑAL, Francisco (1986), *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, t. IV, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín (2020a), «Almanaque, ciudadanía y ciudad en la España del siglo XVIII», *Bulletin Hispanique*, 122.2, págs. 727-756.
- (2020b), *El astrólogo y su gabinete. Autoría, ciencia y representación en los almanaques del siglo XVIII*, Oviedo, IFESXVIII / Ediciones Trea (Anejos de Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII, 4).
- CÁRDENAS LUNA, Rocío (2020), «La iconografía de los grabados de anteportada en los almanaques», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 26, págs. 333-364.

- COLLANTES SÁNCHEZ, Carlos M. (2017), *Biobibliografía de la poesía bajobarroca cordobesa (1650-1750)*, Mérida, Editora Regional de Extremadura.
- (2019), «Redes de sociabilidad literaria en torno a Enrique Vaca de Alfaro», en Carlos M. Collantes Sánchez (ed.), *La configuración del sujeto literario moderno a través de la imprenta*, *Arte Nuevo. Revista de Estudios Áureos*, 6, págs. 270-299. <https://doi.org/10.14603/6J2019>
- (2020), «Una colección de almanaques y pronósticos desconocidos de la Biblioteca Capitular de la Mezquita-Catedral de Córdoba», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 26, págs. 365-389.
- CUADRADO GARCÍA, Ana Cristina (2007), *La época de la Ilustración en Córdoba*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba / Ayuntamiento de Córdoba.
- DURÁN LÓPEZ, Fernando (2015), *Juicio y chirinola de los astros. Panorama literario de los almanaques y pronósticos astrológicos españoles (1700-1767)*, Gijón, Ediciones Trea.
- (2021), *De las seriedades de Urania a las zumbas de Talía: Astrología frente a entretenimiento en la censura de los almanaques de la primera mitad del XVIII*, Oviedo, IFESXVIII / Ediciones Trea (Anejos de Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII, 6).
- GARCÍA AGUILAR, Ignacio (2017), «Carrera literaria e imagen autorial en Diego de Torres Villarroel», en Elena de Lorenzo Álvarez (ed.), *Ser autor en la España del siglo XVII*, Gijón, Ediciones Trea, págs. 137-161.
- GONZÁLEZ-SARASA, Silvia (2019), *Tipología editorial del impreso antiguo español*, Madrid, Biblioteca Nacional de España.
- RAMÍREZ DE ARELLANO, Rafael (1921-1922), *Ensayo de un catálogo biográfico de escritores de la provincia y diócesis de Córdoba con la descripción de sus obras* (tt. I y II), Madrid, Tip. de la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos».
- RAMÍREZ DE ARELLANO, Teodoro (1873, 1875 y 1877), *Paseos por Córdoba*, t. 3, Córdoba, Imprenta de Rafael Arroyo (edición anotada digital de la Red Municipal de Bibliotecas de Córdoba, 2017).
- ROCHE CASTELRIANAS, Francisco Javier y José Luis PASCUAL BLÁZQUEZ (2015), *Los calendarios zaragozanos. Joaquín Yagüe, Mariano Castillo y la predicción del tiempo en el siglo XIX*, Sevilla, Punto Rojo Libros.
- VALDENEBRO Y CISNEROS, José María (1900), *La imprenta en Córdoba. Ensayo bibliográfico*, Madrid, Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra».
- VILÁ URRIZA, Natàlia (2020), «El informe de Juan Curiel sobre los calendarios (1766-1767)», *Titivillus*, 6, págs. 83-99.